

INTERVENCIÓN PRESIDENTA DE ADEGI. CLAUSURA DÍA DE LA EMPRESA 30 DE MAYO 2024. FABRIKA

Lehendakari jauna, agintari, enpresari lagunok,

Confebask, eta Cebekeko presidentak, eta Seako presidentea,

Egun on guztioi,

Cuando en 1988 comencé mi carrera profesional en aquella pequeña empresa que, más tarde, se convertiría en Grupo i68, no podía imaginar que, años después, entraría en el capital de la compañía convirtiéndome así, en empresaria. Tampoco podía imaginar entonces que me propondrían ser vicepresidenta de Adegi, luego presidenta de Confebask y ahora, de Adegi.

Quiero, por ello, en primer lugar, agradecer la confianza que las empresas guipuzcoanas habéis depositado en mí. Asumo el cargo de presidenta de Adegi con orgullo, con muchísima ilusión y con vocación de servicio. Sabéis que haré todo lo posible para estar a la altura de este reto y de la oportunidad que supone, con entrega, con esfuerzo y con trabajo.

Y también, si me lo permitís, quiero expresar mi orgullo por ser la primera mujer en ocupar este cargo y mi deseo de que mi decisión pueda servir como ejemplo a otras mujeres, para “abrir puertas”, con valentía, asumiendo responsabilidades, demostrando que tenemos mucho que aportar, con una visión diferente, ni mejor, ni peor, simplemente complementaria. Y sobre todo haciéndonos visibles, con determinación y sin ningún tipo de complejo.

En el momento de iniciar mi andadura en la presidencia de Adegi me gustaría recordar a los presidentes que me precedieron en el cargo. Gracias al trabajo que ellos y sus equipos hicieron, somos lo que somos ahora. Entre mis antecesores en la presidencia, quiero tener un recuerdo muy especial para nuestro querido y añorado Joxe Mari Korta y con él, también hacer memoria de los empresarios y empresarias que fueron víctimas del terrorismo. Para ellos y para ellas, mi homenaje, mi recuerdo y mi más sentido reconocimiento.

Ayer presentamos la encuesta de coyuntura que, habitualmente, hacemos a las empresas en las semanas previas a la Asamblea y a este Día de la Empresa. En un contexto económico en el que los principales motores de la economía europea, Alemania, Francia e Italia, han pinchado, la economía guipuzcoana mantiene el tipo si bien las empresas lucen con menos brillo que hace un año.

Entre los epígrafes de la encuesta realizada me quiero detener en los factores que preocupan a las empresas. En primer lugar, figuran los elevados costes laborales, seguidos por este orden, de la dificultad de contratar personal cualificado, la debilidad de la economía internacional, el descenso de la rentabilidad de las ventas y el absentismo.

Mirados en su conjunto los factores de preocupación que acabo de mencionar nos hablan de rentabilidad, productividad y competitividad. La combinación de la debilidad de la economía internacional, para empresas abiertas al mundo como las guipuzcoanas, los elevados costes laborales y el descenso de la rentabilidad comprometen la competitividad y, en consecuencia, las inversiones futuras de las que depende el empleo.

La dificultad para contratar personal cualificado es también un problema que afecta a la competitividad de las empresas. Según el Informe de 'Necesidades de Empleo y Perfiles Profesionales de Gipuzkoa-2024' de Adegi, el 80% de las empresas tiene dificultades para localizar los perfiles profesionales que necesita. Se demanda principalmente personal técnico, científico, técnico de producción y mandos intermedios, que son precisamente los mejor remunerados.

Nos encontramos con la paradoja de que los perfiles profesionales que necesitan las empresas no coinciden en demasiadas ocasiones con los estudios que eligen muchos jóvenes. Con vuestro permiso me gustaría dirigirme a los/as jóvenes para aconsejarles que, a la hora de elegir lo que van a estudiar, a ser posible, tengan en cuenta qué es lo que demandan las empresas. Es importante poner en valor que, las condiciones laborales en Gipuzkoa, incluidos los salarios, están entre las mejores del Estado.

Si bien las condiciones laborales son importantes, hay otros factores que también influyen para que nuestros jóvenes puedan desarrollar sus proyectos de vida, como son la escasez y la carestía de la vivienda y la dificultad para acceder al crédito.

Es, por tanto, una tarea conjunta de todos, encontrar soluciones para que los/as jóvenes puedan materializar sus proyectos de vida. Necesitaremos voluntad, recursos y pedagogía para dar con las estrategias que den respuesta a este reto.

Tendremos que seguir trabajando ...:

- En primer lugar, para que las empresas crezcan en tamaño, productividad y competitividad, porque mejorar la competitividad significa poder pagar mejores salarios.
- En segundo lugar, para que los/as jóvenes elijan estudiar aquellas titulaciones que les permitan acceder a los empleos que ofrecen mejores condiciones laborales, incluidas las salariales.
- En tercer lugar, para que las administraciones estatal, autonómica, foral y municipal pongan en marcha de manera urgente un plan de choque para aumentar la oferta de vivienda.
- Y, por último, para que las entidades de crédito faciliten el acceso al crédito a los/as más jóvenes.

Y lo tendremos que hacer remando todos juntos.

Otro de los elementos que afecta a la competitividad de las empresas es el absentismo, una preocupación que crece día a día. Como sociedad y en un momento en el que las empresas tenemos dificultades para cubrir las necesidades de empleo y de perfiles profesionales que necesitamos, el absentismo se convierte en una desventaja competitiva adicional. Por cierto... muy seria. Creemos que es una problemática que tenemos que abordar de forma conjunta todas las partes involucradas: Empresas, sindicatos, administraciones públicas, sistema de salud y la sociedad en general.

Las empresas, además de los retos mencionados, tenemos que afrontar otros desafíos como la transición digital o la transición ecológica. Pues bien, sí o sí, los actores principales de estas transiciones serán las empresas y sus personas. Y para poder culminarlas con éxito necesitarán abordar procesos de transición cultural, que conviertan a las empresas en proyectos compartidos basados en la confianza, donde el propósito sea claro, conocido y conecte con las inquietudes de las nuevas generaciones haciéndoles ver que su dedicación y su esfuerzo estará directamente relacionado, nada más y nada menos, que con la mejora de la sociedad.

Y en este viaje, sin duda, vamos a seguir necesitando de la complicidad y del acompañamiento de las Administraciones Públicas.

Hoy, celebramos el Día de la Empresa. Un día en el que las empresas nos hacemos presentes ante la sociedad para proclamar lo que somos y lo que hacemos; para recordar lo que supone nuestra labor diaria para Gipuzkoa. Y lo quiero hacer poniendo en valor a la empresa como garante del bienestar y del progreso.

Si progreso es la acción de ir hacia delante, de avanzar, de contribuir al desarrollo, al crecimiento, a la prosperidad y a la mejora de la sociedad, las EMPRESAS contribuimos sin duda al progreso de nuestra sociedad. Por ello, si me permitís la licencia, tengo que decir que no hay nada más progresista que la empresa.

Además, en Adegi entendemos la empresa como un proyecto compartido basado en la confianza. Hablamos de empresas TRAINERA, en las que todas las personas remamos juntas para crear empleo y riqueza social, y contribuir así al sostenimiento de nuestro estado de bienestar y a la cohesión de Gipuzkoa. Somos las empresas, las que tiramos del carro de la economía. Por eso creemos que es tan importante poner en valor y cuidar a las empresas y a los empresarios y empresarias que las impulsan.

Gipuzkoa ha sido siempre un territorio con tradición emprendedora y espíritu de superación para sacar adelante proyectos empresariales. Hemos conocido una generación de empresarios y empresarias que, con trabajo duro, esfuerzo, sacrificio, ilusión, valentía y compromiso con el país, crearon el tejido empresarial que es el que hoy sostiene nuestro estado de bienestar.

Hoy, asistimos a una situación, cuanto menos, curiosa....

Socialmente vemos con muy buenos ojos, aplaudimos y admiramos, y ojalá siga siendo así, a las personas emprendedoras. Pero, cuando sus proyectos crecen y se hacen “mayores”, pierden el aura positiva que les rodea, y con ella, el atractivo y la consideración social que tenían. Esto hace que, cada vez sea más habitual escuchar que en Gipuzkoa no es atractivo ser empresario o empresaria, ni mantener las empresas que tanto esfuerzo nos ha llevado levantar.

Impidámoslo!. Prestigiemos a las empresas y a los empresarios y empresarias. Es necesario trasladar a la sociedad un mensaje nítido de defensa de la empresa, así como de la necesidad que tenemos de cuidarla y de facilitar su actividad.

Voy acabando. Y voy a hacerlo dirigiéndome a una persona en un momento especial.

Lehendakari. Esta es mi primera intervención como Presidenta de AdegI, y te agradezco enormemente que nos acompañes en este Día de la Empresa, tal y como has hecho en otras ocasiones.

Estamos en Fabrika, el lugar al que las empresas vienen a entrenar para transitar hacia una nueva cultura con el propósito de ser proyectos compartidos basados en la confianza y donde todas las personas remen en la misma dirección. Y como creo que ya sabes, el símbolo de la nueva cultura es una TRAINERA.

Durante los últimos doce años hemos compartido trainera contigo y hemos remado juntos con el objetivo común de lograr una Euskadi con mejores empresas y una mejor sociedad. El patrón de esa trainera has sido tú. Por eso, en nombre de las empresas de Gipuzkoa, te pido, por favor, que subas al escenario, para hacerte entrega de una trainera en reconocimiento a tu trabajo, tu dedicación y tu servicio a Euskadi.

Mesedez ... Lehendakari.